



1868



1918

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE MENORCA

NUMERO EXTRAORDINARIO



EL BOLETÍN ECLESIASTICO de la diócesis de Menorca saluda efusivamente a su dignísimo Prelado, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Torres y Ribas; y se complace en rendirle respetuoso homenaje de cordialísima felicitación y sincero afecto, al par que renueva la adhesión firme e inquebrantable a la autoridad de su sagrada persona, con motivo de la fausta fecha de sus **:-: BODAS DE ORO SACERDOTALES :-:** elevando al cielo fervientes votos, pidiendo conceda Dios vida larga y próspera al celoso Pastor y Pontificado fecundo, como hasta el presente, en toda clase de bienes para su amada Diócesis.





EXCMO. Y RVEDMO. SR. D. JUAN TORRES Y RIBAS,
1868 — 1918 — OBISPO DE MENORCA

BODAS DE ORO SACERDOTALES
DE
NUESTRO EXCMO. PRELADO

Dos grandes beneficios acaba de dispensarnos el Altísimo a los hijos de Menorca. Su amantísimo Padre y celoso Pastor que, en días de universal regocijo por el Natalicio del Niño Dios, celebra sus Bodas de Oro sacerdotales, y sus amados diocesanos que, después de días tristes y luctuosos, se ven libres del azote de una enfermedad terrible. Bien podemos los fieles menorquines elevar un himno de gracias al Todopoderoso exclamando con los esclarecidos Doctores de la Iglesia San Ambrosio y San Agustín: *Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.*

Cincuenta años han trascurrido desde que nuestro venerable Prelado recibió la augusta dignidad sacerdotal, mucho mayor que la de los Monarcas mas poderosos, cuando un Pontífice ungió y santificó sus manos, y le presentaba el caliz con la patena, símbolos de la Eucaristía, y revestido de un poder divino, con asombro de los Angeles, pronunció las pasmosas palabras *Accipe potestatem offerre sacrificium...* con las que le confería la sublime potestad de orden; y poco después, no con menos asombro de cielos y tierra, dijo, puestas sus manos sobre la cabeza del jóven ordenando, *Accipe Spiritum Sanctum...* confiriéndole con estas otras palabras la sagrada potestad de jurisdicción: *¡O venerabilis sanctitudo manuum* exclamaba el mismo S. Agustín: *¡o felix exercitium, qui creavit me, dedit mihi creare se!* (In Ps. XXXVII.)

En tan plausible ocasión al reiterar de nuevo a nues-

tro venerable Prelado el justísimo homenaje de profundo respeto y filial afecto, nos creemos en el ineludible y cristiano deber de suplicar al cielo que le conceda por dilatados años la salud y acierto con que hasta el presente ha gobernado esta su amada Diócesis. Y como ha sido también inmenso el favor que Dios en su infinita misericordia nos ha concedido, haciendo que cesara la enfermedad epidémica, después de habérselo pedido fervorosamente por algunos días postrados ante la Santísima Virgen en el misterio de su Purificación, Titular de nuestra Catedral, justo es que, agradecidos y en representación de Menorca entera, tributemos al Señor un solemne voto de gracias.

A este fin y bajo los conceptos indicados, hemos dispuesto de acuerdo con el Ilmo. Cabildo, que el jueves 26 de los corrientes, segundo día de la próxima Pascua de Natividad en nuestra Santa Iglesia Catedral, terminados los divinos Oficios de la mañana, se cante un solemnísimo *Te Deum* con asistencia de las dos Parroquias, de todo el Clero de la ciudad y repique de campanas en todas las Iglesias; con invitaciones a la Muy Iltre. Corporación Municipal y Autoridades de todo orden.

Ciudadela, 21 de Diciembre 1918.

El Gobernador Eclesiástico, S. P.

LIC. SEBASTIAN VIVES, *Arcediano.*



EXCMO. Y RDMO. SR. OBISPO DE MENORCA: (*)

Sería faltar abiertamente a los más rudimentarios principios del sagrado deber filial, si los Sacerdotes de la grey que el Espíritu Santo confiera a vuestra paternal solicitud y gobierno, como objeto predilecto de vuestro corazón fundido en los puros crisoles del más acendrado afecto paternal, no acudieran en el fausto día de vuestras *Bodas de Oro sacerdotales*, a expresar su constante y más profunda veneración, el júbilo santo de que están inundadas sus almas y los sentimientos de sincero afecto e inquebrantable adhesión a la autoridad de vuestra sagrada persona.

Cincuenta años han transcurrido desde aquellos venturosos instantes, en los cuales elegido por Dios para ser su sacerdote y dispensador de los sagrados misterios, subisteis al altar del Señor y ofrecisteis, por vez primera en la solemne fiesta conmemorativa del Natalicio del Salvador del mundo, la oblación pura e inmaculada predicha por el profeta Malaquías, con estas palabras: *In omni loco sacrificatur et offertur Deo oblatio munda* (Malac. I. 11).

Dios, «cuya misericordia no tiene medida», y que, en expresión del Sabio, *attingit a fine in finem fortiter, et disponit omnia suaviter*. (Sap. VIII, 1), ha querido prolongar felizmente los días de vuestra existencia. *Per me multiplicabuntur dies tui*. (Prov. IX, 11). Justo, muy justo es, que, al celebrar esta fiesta de familia, exclamemos con el vidente de Pátmos: *Gaudeamus et exultemus, et demus gloriam ei* (Apoc. XIX, 7).

Sean, pues, los primeros ecos que broten de nuestros

(*) Es copia del Mensaje dirigido al Revlmo. Prelado de Menorca por todo el Rv lo. Clero diocesano.

labios, en la celebración de tan fausto acontecimiento, acentos de encendida gratitud al Cielo que benignamente ha querido concedernos motivo justificadísimo, para testimoniar, una vez más, los sentimientos que nuestro corazón de hijos abraza para con nuestro amantísimo Padre en la fé. Después, con toda la efusión de que es capaz nuestra alma, rendida por vuestras incesantes bondades, elevaremos fervientes plegarias a Aquel de quien todo don procede, para que se digne conservar vuestra interesante vida en provecho espiritual y también temporal de vuestra muy amada grey que os fuera confiada: y, para lograrlo así, clamaremos sin cesar con el Real Profeta: *Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra et non tradat eum in animam inimicorum ejus.* (Ps. XL, 2).

Estos son los deseos de vuestros hijos que reverentes besan vuestro Pastoral Anillo.

Ciudadela de Menorca, 25 de Diciembre de 1918.

(Siguen las firmas)



(*) En copia del Mensaje dirigido al Rey por el Rey Juan. Presidencia de M. de M. por todo el Rey la. Claro Dios-ano.

Los catedráticos y los estudiantes del Seminario Conciliar de Menorca, a su amadísimo Prelado el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Torres y Ribas, en el fausto día de sus Bodas de Oro Sacerdotales.

EXCMO. Y RVDMO. SEÑOR:

Es enteramente *nueva* y altamente *jubilarse* la fiesta que celebramos hoy en el Seminario Diocesano, por ser ahora la vez primera que, en la historia de los sesenta años trascurridos desde la instalación de este Centro de estudios eclesiásticos, le cabe la suerte y el consuelo de poder festejar el grato acontecimiento de las «Bodas de oro Sacerdotales» de su reverendísimo Prelado.

De los cinco venerables Obispos que, fundado ya el Seminario, han venido sucediéndose en el gobierno de esta Iglesia, sois Vós, Excmo. Señor, el único a quien la Divina Providencia ha prolongado sus días hasta ver y solemnizar, ocupando la Sede de Menorca, el aniversario quincuagésimo de su Primera Misa: a Vós, pues, son debidos de justicia los honores del festivo homenaje, que, a manera de ofrenda de *primicias*, dedicamos jubilosamente a nuestro venerado Padre y Pastor.

Testigos todos nosotros, profesores y alumnos, de los paternales desvelos y exquisitas bondades que prodigais constantemente en obsequio a vuestro Seminario, sentimos la imperiosa al par que dulce exigencia de ofrendaros una vez más, con ocasión del jubilar cincuentenario, al homenaje de profunda reverencia, de filial gratitud y de inviolable adhesión del Seminario a su dignísimo Prelado; y nos complacemos en declarar que, no sólo a título de justo agradecimiento y de res-

petuosa sumisión, sino también por impulsos de hondo y sincero y cordial cariño, miramos como gloria nuestra y timbre de honor para esta Casa, los honores y privilegios y dones especiales con que Dios tiene a bien distinguir y enaltecer a nuestro querido Obispo.

Por esto, nos gozamos efusivamente y bendecimos al Señor en la solemnidad de este día tan grande y de singular coincidencia, que junto con los sublimes misterios y cristianos regocijos de Pascua de Navidad, reúne la circunstancia de ser hoy *fiesta nueva* en esta Diócesis, fiesta de augustas Bodas, las «Bodas de oro Sacerdotales» de nuestro ínclito Prelado.

Aceptad, Excmo. Señor, acoged benévola y benévola, como soléis, el saludo y felicitación que con fruitivo rendimiento os tributa vuestro Seminario. Al eco de los cánticos de júbilo que entonaron los ángeles, festejando al Niño-Dios en su temporal Natalicio, juntamos hoy nuestras voces con las de esta Iglesia Catedral y de toda la Diócesis, para glorificar a Dios y darle gracias por vuestro aniversario jubilar, y pedirle al propio tiempo toda suerte de bendiciones y colmadas bienandanzas, que añadan cada día nuevos primores a la corona de oro de vuestras «Bodas Sacerdotales», y os abran paso al advenimiento de otra fecha aniversaria que os deseamos y esperamos: el día jubilar de vuestras *Bodas Episcopales*.
¡Fiat, fiat!...

Por los superiores y catedráticos,

El Rector,

JOSÉ FEBRER, *Dean.*

Por los estudiantes, así internos como externos,

El Secretario de Estudios,

MICHEL DALMEDO, *Doctoral.*

**EN LAS BODAS SACERDOTALES DEL
EXCMO. SR. OBISPO DE MENORCA**

1868 :- 25 DE DICIEMBRE :- 1918

Diez lustros hace que el Señor te ungió,
llamándote al Belén de sus altares,
dónde al éco de angélicos cantares
renacer en tus manos El quería.

No perdió su fulgor aquel gran día,
que retorna feliz entre millares,
y para gozar de él, trás esos mares,
va a postrarse a tus pies la patria mía.

No fué para ella tu primer ternura;
y pues Dios ensanchando tus amores
te dió Menorca por tu dulce encanto,

al volver a tus manos la Hostia pura,
haz tuyos los suspiros y dolores
de nuestro corazón, oh Pastor santo!

SEBASTIAN JUAN SAMPOL DE PALÓS,

Dignidad de Arcipreste.



LINEAS BIOGRAFICAS

Bien quisiera mi corazón de hijo, tejer una hermosa guirnalda, con las preciosas flores de la vida de nuestro muy amado Prelado Diocesano, en la memorable fecha de las *Bodas de Oro* de su ordenación sacerdotal, digna de tan memorable recuerdo y que pudiera ornar debidamente las páginas del BOLETIN ECLESIASTICO. Mas accediendo a atenta invitación y en cuanto me lo permitan mis fuerzas, ahí van trazadas a grandes rasgos unas líneas biográficas del Excmo. Sr. Obispo, que tan dignamente rige hoy la grey menorquina.

* * *

Ibiza, la hermosa Ibiza fué su cuna. Élla, el 13 de Diciembre de 1844 recogía sus primeras lágrimas y sus primeras sonrisas.

Educado bajo la égida de padres bondadosos, sintió el llamamiento divino e ingresó en el Seminario Conciliar de dicha diócesis, donde cursó y aprobó, con notable aprovechamiento, cuatro cursos de Latín y Humanidades, tres de Filosofía, seis de Teología y tres de Sagrados Cánones. Estudiante aún, y reconociendo sus Superiores las dotes intelectuales que le adornaban, fué nombrado en 1 de Octubre de 1863, Catedrático de Lengua Latina en dicho Seminario.

Ultimados los estudios eclesiásticos fué ordenado de Sacerdote el 19 de Diciembre de 1868, en Valencia; siendo nombrado en 31 del mismo mes, Coadjutor de San Rafael, y en igual día, del mes de Mayo del año siguiente Ecónomo de la parroquia de San Cristóbal. Desempeñó tambien el Curato de término de San Pedro Apóstol y la Capellanía Castrense de Ibiza desde el año 1872 al 1875. Nombrado por R. D. de 7 de Septiembre de 1879 canó-

igo de la Santa Iglesia Catedral de Ibiza, tomó posesión de su Canongía el 22 de Octubre del mismo año. En 1898 su Magestad el Rey le nombró Deán de dicha Iglesia. Tiene aprobados ejercicios de oposición a curatos y a la Canongía Doctoral de Ibiza; es Licenciado en Sagrados Cánones; es autor de una obra titulada *Artificio Gramatical* para los alumnos de latín, de un folleto defendiendo la Doctrina de San Ligorio, contra el sistema del Puro-Probabilismo, y de otros folletos y artículos. Ha sido profesor de Teología Moral y Sagrados Cánones en el Seminario de Ibiza y Secretario de Cámara de aquel Gobierno Eclesiástico. Está condecorado con los títulos de Camarero de Honor de Su Santidad, Capellán y Predicador de S. M. y Protonotario Apostólico *ad instar*.

Sacerdote de carácter laborioso edificó un templo en la isla de Formentera, restauró la iglesia de Santo Domingo de la ciudad de Ibiza, y amplió la capilla del Santo Cristo del Cementerio. Reformó igualmente el Seminario Diocesano. Actos todos y trabajos de su vida en los que han resplandecido y brillado siempre sus dotes características de celo, actividad y prudencia.

* * *

No menos distinguido y brillante es su Pontificado Episcopal.

Designado para cubrir la vacante de la Sede de Menorca, fué preconizado en el Consistorio de 9 Junio de 1902, consagrado el 12 de Octubre, y tomó posesión del Obispado el 9 de Noviembre del mismo año.

Llegado a Menorca, y verificada la ceremonia de la entrada oficial en la Diócesis, inauguró inmediatamente la Santa Pastoral Visita, dando en todas las parroquias dignas y sabias disposiciones llenas de celo.

Todas las Asociaciones de la Diócesis, han recibido du-

rante su gobierno nuevos alicios de vida e impulso, especialmente las eucarísticas, descoliendo entre ellas la Adoración Nocturna y el Apostolado de la Oración. Dispuso se celebraran con solemnidad los faustos acontecimientos del 25 aniversario de la exaltación al Sólío Pontificio de León XIII, igual que el de la elección de Pio X y Benedicto XV, los quincuagésimos aniversarios de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción y de la erección del Seminario Diocesano.

Lleno de celo se ha desvelado para el bien espiritual de sus diocesanos, ordenando la celebración de Misiones generales en las parroquias de la Isla, bajo la experta dirección de varios religiosos. El 12 de Febrero de 1906, dispuso el toque de *Animas* en la iglesia Catedral y parroquias, a fin de que los fieles elevasen todos los días al cielo una plegaria para los que nos han precedido; ha procurado siempre que en el santo tiempo de Cuaresma no falten buenos predicadores que siembren la semilla del Santo Evangelio entre sus diocesanos, haciendo que vengan todos los años para encargarse de los sermones de las parroquias cinco religiosos Capuchinos.

Atento siempre al bien espiritual y al ornato de los templos sagrados tenía fija su atención desde que vino a gobernar esta Diócesis, en la pobreza del Santuario de Monte-Toro, logrando adquirirlo para la iglesia con los edificios y tierras anejas, el día 5 de Agosto de 1908, fiesta del glorioso Santo Domingo de Guzmán, empezando inmediatamente las obras necesarias para el ornato y embellecimiento de dicho histórico Santuario, contribuyendo con su óbolo a la suscripción abierta para dicho objeto.

No solamente atento al bien espiritual de sus hijos, se esmera igualmente en la formación científica de los que han de ser un día ministros del Altísimo. Al efecto, si-

guiendo los planes pedagógicos de estudio modernos, reformó algunos artículos de los estatutos del Seminario, y ordenó se dieran conferencias de Geología y Geografía astronómica y se abrieran cursos de Arqueología y Paleografía.

* * *

Tales son trazadas a vuela pluma, las líneas biográficas más salientes de la vida del Excmo. Sr. D. Juan Torres Ribas, Obispo de Menorca, quien tiene el inefable consuelo de celebrar el presente año el 50 aniversario de su Ordenación Sacerdotal, y la celebración de sus tres primeras misas en la iglesia de Religiosas Agustinas, de Ibiza, el memorable día del natalicio del Salvador.

Sean finalmente estas mal trazadas líneas, como modesta flor que venga a engrosar el grandioso ramillete de afecto que le presentan sus diocesanos con motivo de las *Bodas de Oro Sacerdotales*, ya que otra cosa no puede presentarle el último de sus sacerdotes diocesanos.

J. R. V., Pbro.



A NUESTRO VENERABLE PRELADO
CON MOTIVO DE CELEBRAR SUS
BODAS DE ORO SACERDOTALES

En la mañana del día 25 de Julio de 1907 y en Santa Magdalena, modesta iglesia, en que la Conferencia de San Vicente de Paul celebra sus actos religiosos reglamentarios, tuvisteis a bien honrarnos celebrando la Santa Misa de Comunión, con motivo de conmemorarse en aquel día el quincuagésimo aniversario de la instalación en esta ciudad de la obra del preclaro Ozanam.

Acto continuo, y a vuestra presencia, renovó la Conferencia su consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

Y por la tarde del mismo día presidísteis la reunión general reglamentaria, conmemorativa aquel año de tan fausta fecha para esta Conferencia, recitándose después el himno de gracias al Todopoderoso.

Justo es, pues, que con motivo de cumplirse estos días el quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación sacerdotal, la Conferencia de San Vicente de Paul de Ciudadela se muestre agradecida a la protección que siempre la habéis dispensado; que os felicite por la singular gracia que el Cielo os concede y pida al mismo Sagrado Corazón de Jesús os dé largos años de vida para bien de la Diócesis, a cuyo frente os ha puesto el Espíritu Santo.

Estos son los deseos que animan a todos los que componemos la expresada Conferencia, y así se hizo constar en el acta de la última sesión semanal, encargándose al infrascrito que diera testimonio público de todo ello; quien, al cumplir tan elevada misión, implora para la Conferencia vuestra pastoral bendición, extensiva a los pobres que scorre y a los benefactores que la favorecen.

Ciudadela—Diciembre—1918.

ANTONIO ANGLADA, *Presidente.*

EN EL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO
DE LA
PRIMERA MISA

DE
NUESTRO EXCMO. PRELADO

Juntemos nuestras voces,—en tan solemne día,

Unánimes, fervientes,—al gozo universal:

A nuestro buen Prelado—probemos a porfía

Nuestro más tierno afecto,—respeto, amor filial!...

Diez lustros hoy se cumplen—del día en que ferviente

Temblando respetuoso,—subiste al santo altar;

Oh novel Sacerdote!—amor y celo ardiente

Respira tu semblante,—tus voces, tu mirar!...

Recuerdo permanente—conservas del instante

En que por vez primera—tu lengua pronunció

Sagradas las palabras—del Hombre-Dios amante:

*Aquel *Este es mi cuerpo*,—y Cristo a Ti bajó.*

Ya desde aquel momento—medio siglo ha pasado,

Medio siglo glorioso—sirviendo al Salvador;

Recibe parabienes,—egregio y buen Prelado,

—...mensas bendiciones—obtengas del Señor!...

Bienvenida esta fecha!—¡mil veces bienvenida!

—ños innumerables—la logres celebrar

Siempre más venturosa,—hasta la eterna vida

*En que las *Bodas de Oro*—jamás han de acabar!1...*

La Comunidad de Religiosas Hijas de Ntra. Señora, de Ciudadela.



EL PRELADO DE LA EUCARISTÍA

La Adoración Nocturna Española, fundada en Menorca el año 1900 y que se mantiene en estado próspero en casi todas las poblaciones de la isla, donde se fué instalando, no puede permanecer muda en el presente momento; faltaría a uno de los deberes más sagrados que se andan en el corazón humano, cual es el de la gratitud, si dejara de unir su voz, humilde pero sincera, al concierto general de manifestaciones y actos de adhesión, respeto, sumisión y reverencia que de todos los ámbitos de esta Perla Eucarística del Mediterráneo, saludará, con júbilo, al Venerable Prelado Diocesano Dr. D. Juan Torres y Ribas, al cumplirse en estos días la fecha del quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal y primera Misa, o sea al celebrar sus *Bodas de Oro sacerdotales*. ¡Hermosa y providencial circunstancia! que parece tiende a unificar una vez más al Prelado de Menorca, con la Adoración Nocturna! La primera Misa de las tres que celebró el día de Navidad, fué recuerdo fiel de la Primera Vigilia celebrada en el mundo por los Angeles y Pastores en el santo portal de Belén.

Los sentimientos de los adoradores menorquines, que por concesión especial de la Santa Sede celebran, con gran solemnidad, la Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, van a componetrarse este año, con más fruición que en los anteriores, con las más ricas preseas del amor, veneración, filial afecto y adhesión inquebrantable que profesan el venerable Pastor de sus almas, y como testimonio de disciplina mística, le saludan y le felicitan respetuosa y cordialmente, haciendo votos para que el Todopoderoso le preserve de todo mal y le guarde por muchos años, para bien de la isla y en especial para que pueda continuar protegiendo y consolidando las obras eucarísticas de Menorca, ya que durante su Episcopado han tomado gran calor y vida, consiguiendo que el nombre de Menorca Eucarística repercutiera no sólo en nuestra amada Patria, sino en los Congresos eucarísticos internacionales.

les, celebrados durante los años de su gloriosa égida episcopal.

Es costumbre general y muy puesta en razón ofrecer en los días de las principales festividades un ramillete de olorosas flores a la persona que se agasaja y se felicita. La Adoración Nocturna Menorquina, que fué la primera en presentar al Augusto Prelado de Menorca un mensaje de veneración, amor y respeto en el día de su consagración episcopal, espera confiadamente que al celebrar sus *Bodas de Oro sacerdotales* nada le será mas grato como perfumar la Silla Episcopal de Menorca, con el recuerdo perenne e imperecedero de las conquistas eucarísticas obtenidas mediante su valiosa protección, desde el año 1902, en que el Dr. Torres y Rbas fué nombrado Obispo de Menorca.

En Mayo de 1903, presidió y ocupó la cátedra sagrada en la inauguración de la Sección de Villa-Carlos. El tema de aquel sermón fueron las palabras con que el Rey Profeta humillado ante el Ser Supremo se reconoce obligado a enaltecerle y adorarle. Nos decía entonces el Sr. Obispo, «que a nada se rinden los corazones mejor, que a la caridad y al amor. Bien hacemos en rendir al Señor nuestras banderas, símbolo de cuanto nos halaga y de cuanto amamos. Bien hacemos al encender luces, adornar su altar de flores, alumarlo de incienso y llenar los templos con las armonías de la música. Ensalzando a Dios la Iglesia militante se asocia a la triunfante, es decir los que aspiramos a la eterna gloria nos unimos a los que la gozan ya.»

En Julio del mismo año, hizo coincidir, S. E. Ilma., su primera entrada en el pueblo de San Cristóbal, con la inauguración en el mismo de la cuarta Sección de la Adoración Nocturna. En el predio *Fonts Radones de baix*, presidió la comida de unos 200 adoradores y allí nos dejó oír por segunda vez su evangélica palabra, diciéndonos que aquel banquete fraternal le recordaba los ágapes de los primitivos cristianos, en los cuales, en señal de santa fraternidad se daban los comensales el ósculo de paz y cambiando sus impresiones se comunicaban sus éxitos y sus desgracias. Refirió las excelencias del apostolado se-

glar y ensalzó a nuestra amada obra, escuela perfecta de reforma social y felicitóse por verla tan arraigada en su amada Diócesis.

En Junio de 1904, presidió el Sr. Obispo de Menorca la inauguración de la Adoración Nocturna en el pueblo de San Luis, y se encargó también de la plática de aquella hermosa vigilia. En aquella ocasión nos decía S. E. Ilma. «¡qué suave, qué dulce y acariciador ambiente se respira al pie del Tabernáculo! ¡En el purísimo, el diáfano ambiente que en sus mansos giros nos trae el perfume de las virtudes cristianas! Y si aspiramos siempre a merecer las celestiales mercedes, del propio modo que la reina de Sabá acudía a Salomón para admirar su sabiduría y su grandeza, acudiremos también nosotros al Señor para glorificar su grandeza y su sabiduría.»

Un mes después, o sea en Julio de 1904, recibió en su Palacio Episcopal de Ciudadela a una Comisión del Consejo Supremo, presidiendo el Venerable Obispo Diocesano aquella gloriosa expedición marítima, compuesta de 567 menorquines que fuimos a Artá en el vapor «Menorquin», para fundar en Mallorca la Adoración Nocturna, siendo recibidos por el inolvidable Obispo Dr. Campins (q. e. p. d.).

Fué aquella una jornada muy gloriosa, pues la santa semilla eucarística esparcida por el suelo mallorquín germinó con santa lozanía que a la vera de Artá, se restauró la Sección de Palma y después han ido engrosando nuestras huestes eucarísticas las nuevas Secciones de Buñola, Lluchmayor, Felanitx, Escorca, Binisalem, Sansellas y Pollensa.

En Agosto de 1905, designó el Sr. Obispo a un Iltr. Sr. Capitular de la Catedral de Menorca, para que la representara en la solemnisima inauguración de la Sección de Alayor, que constituyó un gran acontecimiento religioso.

En el mismo año de 1905, bendijo su Exma. a la expedición eucarística de unos 40 Adoradores Menorquines, que fuimos a Roma en ocasión del Congreso Eucarístico Internacional de aquel año. Merecimos el honor de ser recibidos por S. S. Pio X el Papa de la Eucaristía y un menorquín llevó la voz de la eucarística España.

Otra expedición eucarística de 41 Adoradores visitó en 1908 el Real Monasterio de Montserrat en Cataluña, concurriendo también a la primera Vigilia Nacional celebrada en Zaragoza con motivo del centenario de los sitios de la invicta Ciudad, alentando también su E. Ilma. a los expedicionarios con su Paternal Bendición.

En septiembre de 1903, presó el venerable Prelado a Mahón desde su Palacio de Ciudadela expresamente para realizar con su augusta Presidencia el imponente acto final de los ejercicios espirituales, que dieron a todas las Secciones de Menorca los inolvidables Padres de la Compañía de Jesús Sanchez, Iñesta, Alcover y Sellas.

Desde 1902 a 1911 se fundaron sucesivamente en Menorca con el beneplácito y bendición del Prelado Diocesano, los Turnos de San Tarsicio que continúan organizados, en Ferrerías, San Clemente, Fornells, Alayor, San Cristóbal, San Luis y Villa-Carlos.

En Septiembre de 1912 celebramos en Fornells nuestra Séptima Fiesta de las Espigas a la que concurrió digna representación del Prelado, mientras un ilustre hijo de Alayor ondeaba una de las banderas Eucarísticas menorquinas por las calles de la populosa Viena, al reunirse, en ella el Congreso Eucarístico Internacional.

Del 17 al 22 Septiembre de 1913, se reunió en Granada la 5.^a Asamblea Eucarística Nacional, a la que envió Menorca nutrida representación y uno de nuestros adoradores pronunció en aquella ocasión importante discurso acerca de las Confraternidades de las Camareras de Jesús Sacramentado y de los Turnos de San Tarsicio.

En Julio de 1914 y como acto de despedida del mundo, antes de la horrorosa guerra que durante cuatro años y pico ha trastornado a la humanidad entera, envió Menorca con aprobación del Prelado al Congreso Eucarístico Internacional de Lourdes nutrida representación y un menorquín disertando en cinco idiomas fué la única voz española que tomó parte en aquella Asamblea general.

También ha estado Menorca representada en la restauración de la Sección de Barcelona y la bandera mahonesa fué la única entre todas las de la Archidiócesis de Valen-

cia que eavio este año en la Vigilia Nacional celebrada en Covadonga.

Y si todo lo dicho no fuera bastante para demostrar la predilección, simpatía y amor a la Sagrada Eucaristia que distinguen, a nuestro venerable Prelado Diocesano, debemos finalmente consignar su beneplácito en aprobar siempre las iniciativas del Consejo Superior Diocesano, haber impuesto los primeros distintivos de Veterano a los Adoradores menorquines, haber tomado a su cargo la plática en varias Vigilias, concediendo su superior permiso para poder celebrar a puerta abierta nuestras principales Vigilias Generales, y en Octubre del año pasado mediante su favorable dictamen obtuvimos de la Sagrada Congregación de Sacramentos, el excepcional Privilegio de poder celebrar la Santa Misa a primera hora de la madrugada.

Tales son, Ilmo. Sr., las flores que la Adoración Nocturna mantiene depositadas a los pies de vuestro Sólito Episcopal. Ellas han de contribuir poderosamente a que se mantengan la fe y la religión en nuestra amada isla. Denso nubarrón de incredulidad y de cerrupción van extendiendo sobre ella su negro manto, pero la Adoración Nocturna Menorquina fija sus ojos en nuestro horizonte y descubre un sol y una estrella que han de servirnos de guía, de consuelo y de esperanza.

Ese sol, es el sol de la Eucaristia que disipará siempre con sus rayos fulgurantes todos los celajes de la impiedad y del error y aquella estrella es nuestra Señora de Montetoro, cuya casa solariega en la cumbre del Sacro Monte vemos restaurar de dia en dia, gracias a vuestras felices iniciativas. Ella será la suave y benéfica influencia para que el ábito infernal no inficione nuestro amado suelo menorquín.

Siendo verdaderos amantes de la Eucaristia y de la Virgen sin mancilla seremos valientes soldados de Cristo y ese amor y esa fortaleza serán los baluartes que nos salvarán y contra los cuales se estrellarán siempre las puertas del infierno.

Mahón, 18 de Diciembre de 1918.

JUAN F. TALTAVULL.

Presidente Diocesano de la Adoración Nocturna Española.

UN PARALELO Y UN RECUERDO

Allí donde el incrédulo solo vé paras eventualidades, el creyente adora admirables trazas de la divina Providencia.

El año 1868 unió sobre el altar sagrado dos corazones hermanos: el del Rmo. P. Albera y el de nuestro amadísimo Sr. Obispo, como el 1918 enlaza dos *Bodas de Oro*, bajo un doble Jubileo de María Auxiliadora.

Turín es la prematura flor de Italia que se entreabre para recibir el primer beso de la potente Auxiliadora, celebrando este año con gran pompa y majestad las *Bodas de Oro* de su Santuario, providencialmente entrelazadas con las de su celoso Custodio, el Rmo. P. Albera; y este deposita en las manos de la celestial Madre el cetro de Reina absoluta de todos sus hijos esparcidos por el mundo salesiano.

Ciudadela es la primera ciudad española que levanta un templo a esa misma Auxiliadora y este año solemnizó de una manera especial las *Bodas de Plata* de su Santuario, celebrando simultáneamente las *Bodas de Oro* del solícito Pastor de este preciado redil, en donde encuentran refugio las ovejitas sedientas de *Misericordia y Verdad, Justicia y Paz*, como ostenta el escudo episcopal. Y es nuestro amadísimo Prelado quien ofrece a María Auxiliadora el título de Soberana y Reina universal de todos sus súbditos, consagrándole la Isla el 26 del próximo pasado mayo.

¡Oh admirable Providencia! ¡Que hermoso tejido de Bodas Marianas y Salesianas! El Rmo. P. Albera es el Padre cariñoso de toda la Congregación Salesiana; y

nuestro muy amado Sr. Obispo es el verdadero Padre y el sostén más valioso de los Salesianos en Menorca.

Gustosísimo aprovecho la tan oportuna ocasión para testimoniar públicamente que en los pechos de los hijos del Venerable Bosco brotará siempre el más acendrado amor, la más cordial gratitud y la más fiel sumisión al solícito Padre, al gran Cooperador de la Obra Salesiana en esta Isla, al Excmo. e Ilmo. Sr. D. Juan Torres y Ribas.

PEDRO M.^a IGLESIAS,

Director del Colegio Salesiano.

O F R E N D A

Señor, no está en mi mano tributaros
homenaje de gran estimación,
pero quiero ofendaros lo que tengo:
¡mi vida y mi amor!

Yo tengo en mis entrañas bullidoras
sangre caldeada, savia de valor,
energías latentes que se esfuerzan
por salir en defensa del Señor,
y en el fondo del alma enardecida
encendido un volcán abrasador.

Con esas llamas que mi ser inundan
la vida nuevas fuerzas adquirió.

Así robustecida, os lo entrego;
tomadla para Vos.

Yo guardo en lo más hondo de mi pecho
sentires puros que el amor me dió,
emociones, anhelos, alegrías,
santa esperanza que la fe engendró,
sentimientos muy hondos que me arrastran
como arrastra el torrente asolador

y me lanzan, cual náufrago perdido,
en el amante seno de mi Dios.

Esas profundas conmociones dulces
han cambiado mi joven corazón.

Así regenerado os lo entrego;
tomadlo para Vos.

En la tremenda, formidable lucha
que entre Satán y Cristo se entabló,
estaré a vuestro lado peleando
atento a vuestra voz.

Y al ver rasgada la inocencia pura
y asesinado el infantil candor,
trocada la conciencia en gusanera
y arrojada la fe del corazón,
y muerta la esperanza de los pueblos,
y apagada la fragua del amor,
y hecha astillas la Cruz de Dios amada,
y derramado el Caliz Redentor,

os prometo no huir como un cobarde!...
Lo prometo, Señor...

Con los ojos clavados en los cielos,
con el alma impregnada de emoción,
con la frente serena levantada,
rebosante de fuego el corazón,
me presento ante Vos para ofrendaros
¡mi vida y mi amor!

MIGUEL GOMILA, *Subdiácono*.



JUSTO HOMENAJE

Hace cincuenta años que Dios escogió un corazón y le habló: «A imagen mía he criado a los hombres, les he dado un instante, que se llama vida, para que se hagan dignos de mí; les reservo una eternidad para que se sienten, como reyes, a mi lado. Viajeros son, tú los acompañarás hasta la puerta del sepulcro, mostrándoles el cielo.» (*)

Y aquél corazón, que era un corazón grande, noble y generoso, correspondió prontamente al llamamiento divino; y, el día 19 de diciembre de 1868 Don Juan Torres y Ribas, recibió el sagrado orden del Presbiterado. La religión imprimió en su frente un sello sagrado y él se consagró, por el amor de Dios, a la salud de los hombres. Desde entonces su vida ha sido siempre la de un fidelísimo ministro del Santuario y la de un verdadero apóstol.

Testigos de esta verdad, la parroquia de San Rafael, la de San Cristóbal y la de San Pedro de la diócesis de Ibiza, en las que el entonces joven sacerdote dió principio a su fructífera labor apostólica. Testigos, también todas las islas Pityusas, que perpétuamente conservarán inborrables recuerdos del encendido celo y acendrado patriotismo del que laboró por espacio de diecisiete años, en el Gobierno eclesiástico de aquella Sede, ora desempeñando el cargo de Secretario, ora siendo Vicario Capitular.

Testigo, finalmente, del apostolado del insigne y esclarecido Prelado menorquín, esta misma diócesis, favorecida por Dios con el gobierno de tan prudente como

(*) Aparisei Guijarro.

celosísimo Padre en la fé. Nadie ignora los múltiples beneficios que ha reportado a esta su amada grey de Menorca, durante los dieciseis años de su Pontificado. Por esto y por no lastimar la extraordinaria modestia, que es la cualidad característica y el sello inconfundible del bondadoso Pontífice de la iglesia menorquina, nos abstenemos de concretar hechos y de consignar particularidades. Nos hemos propuesto, únicamente, felicitar con toda la efusión de nuestra alma a nuestro venerable Prelado, en una fecha tan digna de memoria cual es la de sus *Bodas de oro sacerdotales*.

¡Medio siglo de Sacerdocio! ¡Medio siglo de vida apostólica! ¡Medio siglo de lucha! ¡Medio siglo de sacrificios! ¡Medio siglo derramando bienes por el mundo, a semejanza del divino Maestro!

¿Quién contará las lágrimas que habrá enjugado y los consuelos que habrá derramado, como benéfico bálsamo, en corazones atribulados? ¿A cuantas ovejas extraviadas habrá vuelto al redil, o, habrá auxiliado para librarlas de ominosas esclavitudes, durante la larga carrera de su apostolado sacerdotal y pastoral? ¿A cuántos hambrientos habrá dado hartura y a cuántos sedientos habrá apagado la sed? Padre amantísimo del pobre y del desvalido, defensor celosísimo de la gloria de Dios y vigilantísimo centinela de Israel, ha acumulado un copiosísimo tesoro de méritos que le enaltecen, en alto grado, ante Dios y los hombres.

Justo, muy justo es, por consiguiente, el *Homenaje* de admiración de gratitud y de amor que tributamos hoy al venerable Prelado de Menorca, con el fausto motivo de la celebración de sus *Bodas de Oro sacerdotales*.

G. VILA, Pbro.

A L' EXCM. I IL LM. SENYOR
D. JOAN TORRES I RIBAS,
BISBE DE MENORCA,

EN LES NOSSES D' OR DE LA SEVA ORDENACIÓ SACERDOTAL.

Salut, noble Prelat, gelós custodi
d' el poble menorquí, Pare y Pastor!
Quina ofrena hos faré jo en aqueix dia,
en les Nosses de vostra ordenació?

Rés tenc per oferir-vos, mes los versos
que brollen de lo fonç de lo meu còr,
acceptau-los, Senyor, come homenatge
de tendra i filial submissió.

Molt pobres son les notes de ma lira,
pobra es la flama de ma inspiració;
mes hi và amb eixos versos la meva ànima
i amb ella hi va lo foc del meu amor;
i és l' amor, que té un fill pera son pare,
de la terra el tresor més preciós.

Acceptau, doncs, el cant d' eix fill que hos aima,
que uneix amb lo còr vostre lo seu còr
per celebrar el dia memorable
en que, al crit de la santa vocació,
a los peus de l' altar vos desposareu
pera sempre amb Jesús lo Salvador;
i amb la vostra paraula, revestida
de la força d' el *fiat* creadó
renovareu, no sols una, três voltes
lo crüent sacrifici redemptor;
i al omplir-se lo càlzer de sanc viva,
de la sanc de la nostra salvació,
es trebucà demunt lo vostre poble
còm pluja celestial de bendicions.

Noble Prelat, seguïu, seguïu encara
de la vostra barqueta essent pilot,
i guiau-la p' els mars d' aquesta vida
fins a aportar-la adintre lo seu port.

Y quant arribi el terme d' el viatge
que Deu vos 'senyalá per aqueix mon;
quant arribi el moment de presentar-vos
devant d' el Jutje Etern Tot-poderós,
vos saludj lo Rei de cels y terra
amb aquell *intra in gaudium* salvador,
i cubrescan los àngels vostra testa
amb el Mor immortal d' el vencedó.

FRANCESC DE B. MOLL, *Seminarista.*

OBSEQUIOS

Aunque sea muy sentido de todos los buenos menorquines, que el cariñoso homenaje que tributa esta diócesis a su muy amado Prelado, con motivo de la celebración de sus *Bodas de oro sacerdotales*, no haya podido revestir toda la grandeza y esplendor a que es acreedor el homenajeadó, por hallarse éste ausente de la diócesis; no obstante, lo poco que se ha hecho y lo que se intenta hacer al indicado objeto, revelan, evidentemente, la grande estima y profunda veneración que estos diocesanos profesan a su bondadoso Pastor. En efecto, además del expresivo Mensaje de felicitación y adhesión dirigido al Excmo. Señor Obispo de esta diócesis, por todo el Revdo, Clero de la misma y que publicamos en otro lugar de este BOLETÍN; por acuerdo del Ilmo. Gobernador Eclesiástico, S. P., e Ilmo. Cabildo Catedral, la memorable fecha de las *Bodas de oro sacerdotales* de nuestro Revdmo. Prelado, será solemnizada por toda la Diócesis con alegres repiques de campanas, canto del *Te Deum* y con algunos obsequios ofrendados al amante Pastor de Menorca.

Consistirán, dichos obsequios, en el ofrecimiento de 125 pesetas, como óbolo de su Misa Jubilar, que oportunamente le han sido ya remitidas por el Ilmo. Sr. Gobernador Eclesiástico. De lo restante recaudado entre el Clero y fieles y especialmente del Ilmo. Cabildo Catedral, será adquirida una valiosa Mitra para uso del Rvdmo. Sr. Obispo, como recuerdo perenne de tan fausto acontecimiento.

Por último, las Comunidades de religiosos y de religiosas, las asociaciones piadosas y los centros católicos,

ofrendarán al Rvdmo. Prelado, como tributo de filial amor, una mística corona eucarística de Comuniones y de fervientes oraciones que elevarán al Cielo, rogando a Dios conceda al celoso y muy amado Pastor espiritual de Menorca larga vida y abundancia de celestiales bendiciones.



Sumario.—Dedicatoria, pág. 213.—Grabado del Excmo. Sr. Obispo de Menorca, pág. 214.—Circular del Ilmo. Sr. Gobernador Ecco., S. P. página 215.—Copia del Mensaje dirigido al Rvdmo. Prelado, pág. 217.—El Seminario Conciliar de Menorca a su Rvdmo. Prelado, pág. 219.—Poesía, por el M. I. Sr. Arcipreste de esta Catedral Dr. Sebastian Juan Sampol de Palós, pág. 221.—Líneas biográficas, por J. R. V., Pbro. pág. 222.—A nuestro venerable Prelado con motivo de celebrar sus Bodas de oro sacerdotales, por D. Antonio Anglada, Presidente de las Conferencias de S. Vicente de Paul, en Ciudadela, pág. 226.—Poesía, por la Comunidad de Religiosas Hijas de Ntra. Señora de Ciudadela, pág. 227.—El Prelado de la Eucaristía, por el Excmo. Don Juan F. Taltavull, Presidente del Consejo diocesano de la Adoración Nocturna en Menorca, pág. 228.—Un Paralelo y un Recuerdo, por Don Pedro M.^a Iglesias, Director del Colegio Salesiano de Ciudadela, pág. 233.—Poesía, por D. Miguel Gomila, Subdiácono, pág. 234.—Justo Homenaje, por G. Vila, Pbro., pág. 236.—Poesía, por el Seminarista Don Francisco de Borja Moll, pág. 238.—Obsequios, pág. 239.

Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela